

Fecha 16.02.2026	Sección Estados	Página 26
----------------------------	---------------------------	---------------------

Productores de Morelos que perdieron cultivos de cebolla denuncian nulo apoyo oficial

RUBICELA MORELOS CRUZ
CORRESPONSAL
CUERNAVACA, MOR.

Agustín Hernández Alamirra, campesino y ex representante del Sistema Producto Cebolla de la comunidad Atlacahualoya del municipio de Axochiapan, se quejó del desamparo que su gremio sufre de los gobiernos estatal y federal, pues este año se perdió casi la mitad de sus cultivos y deben enfrentar solos los daños, como en años anteriores.

El labriego explicó en entrevista la situación que padece el campo en el estado. Coincidió con otros de sus compañeros en que Morelos padece, como todo el país, “una gran desigualdad” en la que “los campesinos no le interesamos al gobierno”.

En Atlacahualoya, oriente de la entidad y colindante con el estado de Puebla, este año unos 200 campesinos sembraron cebolla —la mayoría de ellos—, ejote, maíz, sorgo y hortalizas diversas. Sin embargo, perdieron casi la mitad de lo que invirtieron en hacer producir sus tierras por falta de agua, e incluso porque el precio del bulbo de cebolla es “especulativo”, acusó Hernández Alamirra.

Cuando esto sucede, precisó el agricultor, ni la Secretaría de Desarrollo Agropecuario del gobierno del estado ni la de Desarrollo Rural de la Federación les dan ayuda, ya

que para sembrar una hectárea cada agricultor tiene que destinar al menos 200 mil pesos, pero en este caso ya perdieron la mitad de la inversión, y en la mayoría es deuda sólo de los productores morelenses.

“No hay rescate ni apoyo por el gobierno; el campo está desamparado, los riesgos al cien por ciento van por cuenta del agricultor”, recalcó Agustín Hernández.

La cebolla cosechada, por lo regular la llevan y venden en la Central de Abasto de la Ciudad de México; pero Hernández Alamirra sostiene que el precio ha caído: “Es un cuento de nunca acabar, porque siempre jugamos al gato y al ratón”.

Lamentó que nunca haya una autoridad gubernamental que vea por los campesinos para que se les pague bien por sus hortalizas, verduras y granos, más aun cuando tratan de ofrecer productos orgánicos y de mejor calidad a las y los mexicanos.

Así como Agustín duda, porque debió conseguir dinero para sembrar su cultivo de bulbo, también los demás campesinos de su localidad: “Muchas veces se tienen que vender el tractor, los animales o la camioneta para pagar”, apuntó.

Esto también se explica, dijo, porque sus préstamos los hacen con bancos comerciales, familiares o conocidos y, como sea, los tienen que pagar para que no aumente el monto por los intereses.

